



28/05/2002 CUMBRE OTAN-FEDERACIÓN DE RUSIA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Roma, 28-05-2002

Presidente.- Buenas tardes y muchas gracias por su presencia. Quiero decir que hoy hemos cumplido, sin duda, una reunión extraordinariamente importante, en la cual, a través de la Declaración de Roma, hemos establecido el Consejo entre la Alianza Atlántica, entre la OTAN, y Rusia, lo cual significa la incorporación de Rusia, efectivamente, a la Comunidad Trasatlántica.

Como he dicho en mi intervención, el ingreso de Rusia en la Comunidad Trasatlántica, sin duda, tiene una relevancia histórica extraordinaria. Es un cambio histórico fundamental respecto de todo el período de tantas décadas de la Guerra Fría y que, después de la caída del Muro de Berlín, representa, probablemente, el acontecimiento, sin duda, más importante desde el punto de vista geoestratégico y desde el punto de vista de la comunión de Rusia con un conjunto de valores sobre los cuales se sustenta nuestra comunidad, se sustenta nuestra Alianza.

Por lo tanto, esos valores son los básicos para forjar las alianzas, básicos para forjar la prosperidad y básicos, fundamentalmente, para afrontar una política de construcción de paz.

Le he agradecido al Presidente Putin sus esfuerzos en orientar a Rusia en esta dirección, en la dirección de la Alianza Atlántica, en la dirección de la Comunidad Trasatlántica, y, sin duda, ahora vemos claramente que, superados los períodos totalitarios, hay dos elementos básicos y fundamentales que tenemos que abordar: uno es la firmeza en la defensa de nuestros valores y el otro es el mantenimiento y la trascendencia del vínculo trasatlántico. Las dos cosas son esenciales y para las cuales la OTAN es un instrumento absolutamente fundamental para nuestro éxito.

Hemos comprobado que tenemos, sin duda, riesgos importantes que afrontar; que los nacionalismos excluyentes, como se demostró en Los Balcanes, son nuestros riesgos principales y que el terrorismo continuamente lo es. Tuvo su expresión, digamos, trágica en muchas ocasiones, especialmente en el 11 de septiembre, y, desde luego, no debemos esperar tranquilos ni esperar sentados a volver a ser agredidos, sino tener unas actuaciones de prevención todas las veces que sean necesarias; estar atentos y preparados para manifestar nuestra voluntad decidida de defender nuestros valores, nuestras sociedades, aquellos por los cuales forjamos esta Comunidad Trasatlántica.

Yo creo que ésa es nuestra gran responsabilidad y que el Consejo OTAN-Rusia abre unas nuevas perspectivas en este sentido.

Como saben ustedes, el próximo otoño la Alianza tomará decisiones importantes en cuanto a su ampliación en la reunión que celebraremos en Praga, con lo cual, evidentemente, el mapa, digamos, político, estratégico y de seguridad de Europa va a dar un avance y un impulso también decisivo, determinante, sobre la base de la Alianza Atlántica.

También les quiero decir que hemos dedicado una parte del almuerzo a analizar la situación actual entre Pakistán y la India; que, sin duda, tendremos también oportunidad de analizarla mañana en Moscú en la Cumbre de la Unión Europea con Rusia. Sin duda, estamos ante una situación de extrema gravedad que, aunque no es elemento directo de acción por parte de la OTAN, sí ha sido elemento claro de reflexión por parte de los Jefes de Estado y de Gobierno que conforman la organización atlántica, más Rusia.

A partir de ese momento, quiero decir que apoyamos los esfuerzos que está realizando el Presidente Putin de mantener reuniones a comienzo de junio por separado, tanto con los dirigentes pakistaníes, como con los dirigentes hindúes, y que esperamos y que deseamos que la acción de todos --y, sin duda, mañana espero que podamos aprobar una Declaración de la Unión Europea con Rusia sobre esta cuestión-- nos permita llevar a cabo un trabajo eficaz desde el punto de vista de la seguridad para el mundo y evitar ese conflicto. Por otra parte, es muy necesario resaltar en este punto que por parte paquistaní se deben hacer todos los esfuerzos necesarios en la lucha contra el terrorismo, en garantizar que, efectivamente, su país no es utilizado como base para actos terroristas en la India.

Y, por otro lado, les quiero decir que todos somos muy conscientes, después de esta reunión de hoy y después de la perspectiva de la ampliación de la OTAN, de la necesidad de transformar la organización operativamente. La OTAN deberá ser transformada y de eso habrá que ocuparse, especialmente, en las próximas semanas y en los próximos meses. Trabajamos ya en eso y, sin duda, espero y deseo que podamos llegar a conclusiones positivas en la Cumbre de Praga.

En todo caso, es enormemente satisfactorio, tuve la oportunidad de estar en 1997 en la relación fundacional entre la OTAN y Rusia en París, y, sin duda, lo que se ha avanzado en esos años hasta llegar a este Consejo OTAN-Rusia, que, insisto, supone el ingreso de Rusia en la Comunidad Transatlántica, me parece especialmente y excepcionalmente importante.

Esto es lo que yo les quería resaltar en un día que, sin duda, es un día que debe quedar bien reflejado, en mi opinión, en el ánimo, en la conciencia y en las, digamos, reseñas históricas que se hagan de estos últimos años y yo creo que para la seguridad y para la prosperidad de todos en los próximos.

Como saben ustedes, a continuación emprendemos viaje a Moscú, ahora en compañía del Presidente Putin. Esta noche tendremos una cena juntos en Moscú y mañana celebraremos la reunión de la Unión Europea con Rusia. Eso es lo previsto y después volveremos a Madrid.

P.- Presidente, yo quería hacerle dos preguntas: una, aquí dentro de nada, el día 30, se celebra la Conferencia para el control de la Inmigración, creo que viene el Ministro Rajoy, y hoy hemos tenido esta reunión histórica, realmente, todo esto en el marco del semestre de Presidencia española. ¿No es un poco apropiarse o intentar apropiarse de nuestra Presidencia por parte de Italia?

La segunda pregunta es: Otegui en el sur de Francia creo que ha dado vivas a ETA y el Supremo ha dicho que, como ha sido fuera de España, que no interviene en ello, cuando precisamente en esta Cumbre lo que se está haciendo es muchísimo hincapié en la lucha contra el terrorismo, en tratar de atajar el terrorismo y prevenir el terrorismo.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, no hay lugar para eso. La Presidencia española hace su trabajo y la Cumbre de la OTAN con Rusia, que ha tenido el ofrecimiento de reunirse aquí, en Roma, me parece muy bien que se reúna en Roma. Como es natural, la OTAN realiza sus trabajos en Reykiavik hace poco, en Roma, etc., etc.

Como sabe usted, nosotros, el Primer Ministro Blair y yo, hemos presentado unas iniciativas para tratar la política de inmigración en el próximo Consejo Europeo de Sevilla. Esas iniciativas han sido muy bien acogidas. Le tengo que decir que he hablado prácticamente con todos los Primeros Ministros de la Unión a lo largo del día de hoy, con aquellos que forman parte de la OTAN, evidentemente, y todos ellos están de acuerdo en que abordemos esa cuestión en Sevilla.

El próximo domingo yo empiezo la gira de capitales previa al Consejo Europeo y, por lo tanto, vamos a abordar de un modo muy claro las decisiones que tengamos que adoptar desde el punto de vista político y operativo sobre la política de inmigración y también sobre la regulación de la política de asilo.

He establecido en algunas ocasiones ya, y lo quiero volver a reiterar, lo que son las bases de esa política de inmigración. La primera es el combate contra todas las mafias que, sin duda, se dedican a la inmigración ilegal y, además, no es nada descartable que de los beneficios que obtienen no solamente exista financiación dedicada, digamos, a actividades criminales, sino también dedicada al terrorismo.

En segundo lugar, tenemos que hacer un control mucho más efectivo de las fronteras exteriores, tenemos que ser más exigentes en la aplicación del espacio Shengen y tenemos, efectivamente, que saber que nuestras sociedades deben distinguir claramente entre los fenómenos de inmigración legal e ilegal. Justamente eso es lo que nos permitirá cumplir unos objetivos que queremos, que es fundamentar la inmigración en la Unión Europea en la legalidad y, por lo tanto, en la integración de los inmigrantes en nuestra sociedad.

Yo creo que podemos avanzar de una manera clara en Sevilla después de los acuerdos que pueda adoptar el Consejo de Ministros de Justicia e Interior, que se celebrará próximamente; que podremos avanzar claramente en Sevilla en orden a una definición de una política común de inmigración y asilo. Ésa es una de las aspiraciones que forman parte del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia; unas aspiraciones diseñadas en el Consejo Europeo de Tampere y lo que estamos haciendo ahora es ponerlas en marcha.

Pero le puedo decir que existe un acuerdo sólido y básico para tratar ese tema de un modo prioritario en nuestra Cumbre de Sevilla y que, además, es considerado por todos los países miembros de la Unión como uno de nuestros principales problemas, uno de nuestros principales retos y, en consecuencia también, una de nuestras principales obligaciones.

Respecto a la segunda cuestión a la que usted se refiere, que es la cuestión relativa a una sentencia del Tribunal Supremo, yo tengo por costumbre no comentar las sentencias del Tribunal Supremo, ni de ningún otro tribunal, aunque no las comparta. En esta ocasión, tengo que decir que no la comento y nada más.

P.- Presidente, ¿considera usted que el Primer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores Berlusconi ha conseguido el mayor de sus éxitos en política exterior en este año de Gobierno con esta asociación de Rusia a la Alianza Atlántica?

Presidente.- Estoy absolutamente satisfecho con que se haya producido esta reunión de la Alianza Atlántica con Rusia y me parece muy bien que se haya celebrado en Roma. Es lo que le puedo decir.

Todos hemos contribuido, efectivamente, a la posibilidad de que se realice este acuerdo. Todos tenemos el máximo interés en que la participación de Rusia en la Comunidad Transatlántica sea una participación eficaz a partir de este momento. Por lo tanto, hay que agradecer los esfuerzos de todos y felicitarnos todos porque, evidentemente, todos hemos trabajado y, naturalmente, agradecer de una manera muy especial la hospitalidad y la iniciativa que tuvo el Primer Ministro Berlusconi de ofrecer Roma como sede de esta reunión.

P.- Presidente, una pregunta, si permite, sobre otra Cumbre: la Cumbre de Sevilla. Quisiera saber si usted teme que la huelga general convocada puede tener un impacto negativo y, en concreto, si se mantiene la reunión tradicional del Partido Popular Europeo para el día anterior a la Cumbre, es decir, para el mismo día de la huelga, o se suspende, o se traslada a otro día

Presidente.- Nadie puede pensar que hay cosas que se hacen que no tengan consecuencias. Convocar una huelga general el día antes del Consejo Europeo no tiene precedente en ningún país de Europa, en ningún país de Europa, y, como he dicho en alguna ocasión, me parece una gravísima irresponsabilidad. Que eso va a traer consecuencias no le quepa a usted la menor duda. Eso no puede ser bueno para la imagen de España; no es bueno para la imagen de la ciudad que alberga el Consejo Europeo, para Sevilla; no es bueno para la Comunidad Autónoma a la que pertenece esa ciudad y yo creo que, además, no es bueno para los convocantes, sinceramente.

Creo que es muy difícil entender, desde el punto de vista de una responsabilidad política y de una responsabilidad europea, que especialmente algún dirigente del principal partido de la oposición en España esté, no solamente justificando, sino alentando la huelga general. Son actitudes que no tienen precedentes desde el punto de vista de lo que es la política de la Unión Europea y que, sin duda, afectan a la credibilidad interna y externa de las personas. Pero ésa es su responsabilidad.

Pero nadie puede pensar que no va a producir efectos y consecuencias porque, evidentemente, esas consideraciones producen efectos y consecuencias. Insisto, la primera yo creo que desde el punto de vista seriamente de la credibilidad, que no es poco.

Estamos hablando, por una parte, de algún convocante que, como he dicho, lleva dos años manifestando el deseo de una huelga general y estamos hablando de dirigentes políticos, los principales del Partido Socialista, alentando la huelga general, dando todas las facilidades. Incluso veía hoy como en una determinada Comunidad Autónoma se pedía a todos los Ayuntamientos que pusiesen autobuses gratis para participar en la huelga general. A mí eso me parece una irresponsabilidad porque no existe ningún fundamento ni ninguna justificación; pero ya hecho, como digo, antes del Consejo Europeo me parece que, realmente, dice muy poco a favor del sentido de la responsabilidad y del sentido de la prudencia y de la mesura de algún dirigente político. Lo digo claramente.

Le puedo decir e insistir en eso: no tiene precedentes en la Unión Europea y, en el mejor de los casos, no puede dejar sino de producir asombro en muchos que eso se pueda producir y se pueda realizar.

Que haya personas a las cuales la imagen del país no les importe es posible. Afortunadamente, yo creo que somos muchísimos más a los cuales nos importa la imagen del país y haremos todos los esfuerzos porque la imagen que traslade Sevilla sea una buena imagen, a pesar de todo, y la imagen que trasladen Andalucía y España sea una buena imagen, a pesar de que algunos se empeñen en lo contrario.

Por lo demás, si alguien tenía alguna duda respecto de lo que era la naturaleza de la huelga, estos últimos días y este fin de semana han despejado. Cuando se dice públicamente por los que están justificando y alentando la huelga que esto no es una huelga a favor de nadie en especial, sino que es una huelga contra el Gobierno y contra el Partido Popular, ya sabemos de lo que estamos hablando. Sencillamente, a mí me parece, desde el punto de vista de la responsabilidad política, que algunas personas van a tener costes importantes por estas decisiones.

P.- Sobre la reunión del Partido Popular Europeo.

Presidente.- Ya veremos si se mantiene o no se mantiene. Es algo que todavía no hemos hablado con el Partido Popular Europeo.

P.- Si me permite, Presidente, sobre una pregunta que le hicieron al principio en el caso del Tribunal Supremo. Usted fue de los que en su día tomó la iniciativa para que el delito de apología del terrorismo estuviera en el Código Penal y en la reforma. Me gustaría saber su opinión sobre si la apología sigue siendo un delito de opinión o un delito de terrorismo.

Presidente.- Plátemelo usted de otra manera porque, evidentemente, yo. Bueno, plátemelo como quiera. Evidentemente, tuvo la iniciativa el Gobierno de tomar esa decisión y, por lo tanto, evidentemente, yo me considero absolutamente solidario con esa decisión.

Yo sé que es muy difícil la lucha contra el terrorismo, mucho más difícil de lo que algunos piensan. En todos los sentidos está llena de dificultades. Pero, si usted me permite, yo esta mañana pensaba: ¿cómo se lo puedo explicar yo, por ejemplo, a una víctima del terrorismo? ¿Cómo le puedo explicar yo a una víctima del terrorismo que la legislación española y el Código Penal español establecen como delito de terrorismo la apología del terrorismo, la exaltación del terrorismo, y que, siendo la apología del terrorismo y la exaltación del terrorismo consideradas legalmente como un delito de terrorismo, haya una interpretación judicial en que se las considera, no un delito de terrorismo, sino un delito de opinión?

Sinceramente, yo creo que a mí me costará mucho explicárselo a una víctima del terrorismo, por ejemplo. Es en las que pienso cuando se hacen estas cosas, cuando se producen estas situaciones.

Yo, por lo tanto, tengo que decir que, como siempre, respeto esa sentencia, aunque no la pueda compartir; pero, simplemente, espero y deseo que sigamos teniendo cada vez más éxito y más fortuna en lo que es la difícil lucha contra el terrorismo, también con la comprensión de todos. Y quiero decir que, desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo, en términos generales, la actitud de lo que son el poder judicial en España y los jueces en España es una actitud extraordinariamente positiva. Por lo tanto, un hecho, una cuestión concreta, no debe alterar lo que es un planteamiento sustancialmente positivo. Simplemente digo que, a veces, hay cuestiones que es muy difícil explicar.

P.- Señor Presidente, quería saber si es posible concretar en estos momentos cuáles son esos esfuerzos que anuncia o que ha comentado hace un momento que piensa hacer el Gobierno con respecto a la Cumbre de Sevilla para no interferir la imagen de Andalucía y de España.

Si me permite una segunda parte muy breve, si había aprovechado este encuentro aquí para verse con el señor Blair o si se iba a ver con él en breve; obviamente, por el tema de Gibraltar.

Presidente.- El Gobierno está haciendo lo que tiene que hacer, que es preparar todas las cosas para celebrar un Consejo Europeo en Sevilla. Es lo que nosotros vamos a hacer. Nosotros, a la hora de configurar la Presidencia española, pensamos que era bueno hacer un Consejo en Barcelona, hacer la Cumbre de Unión Europea-América Latina y Caribe en Madrid y hacer un Consejo Europeo, el Consejo Europeo ordinario, en Sevilla. Creo que eso, efectivamente, fortalecía después de mucho tiempo la imagen de Sevilla, la proyección exterior de Sevilla y teníamos el mayor interés en eso.

Por tanto, ¿qué hace el Gobierno? El Gobierno va a hacer todos los esfuerzos necesarios, como es natural, para que el Consejo Europeo de Sevilla sea un éxito en sí mismo en cuanto al fondo y que se produzca, evidentemente, con toda la normalidad. Por eso el Consejo se hará en Sevilla, se hará en el tiempo previsto y se hará con el contenido previsto, como es natural. Ésa es la obligación del Gobierno.

Del mismo modo que el Gobierno tiene que garantizar y garantiza el derecho al trabajo de todos los ciudadanos, garantiza también la celebración del Consejo Europeo en Sevilla. Simplemente digo, y vuelvo a repetir, que la convocatoria de una huelga el día anterior a un Consejo Europeo, apoyada por el principal partido de la oposición, es un

despropósito en cualquier país europeo, también en España. También en España es un despropósito.

En relación con la segunda cuestión que usted plantea, naturalmente he tenido la oportunidad de hablar con el Primer Ministro británico, Tony Blair, de distintas cuestiones; pero no hemos hablado de la cuestión a la que usted se refiere, entre otras cosas, porque habíamos hablado hace pocos días y lo que teníamos que hablar ya lo hablamos en su momento.

P.- Quería preguntarle si no es una paradoja que los líderes de los principales países más ricos, más poderosos y más democráticos del mundo tengan que reunirse de una manera tan protegida respecto a las posibles amenazas. Esto por un lado y, vinculado a esto, ¿no le parece exagerado que cueste doce millones de euros una Cumbre que formaliza solamente algo que ya existía?

Presidente.- Yo puedo estar muy de acuerdo con usted en que, si el mundo estuviese habitado por arcángeles, evidentemente, no haría falta meterse en una base militar a celebrar una Cumbre como ésta; pero da la casualidad de que el mundo no está habitado por arcángeles y hay algunos elementos y algunos grupos que pueden tener, digamos, intenciones un poco más diabólicas, porque los arcángeles, que se conozca, no tienen ninguna. Pero hay algunos que, sin duda, pueden hacer todo lo posible por hacer daño.

Entonces, ahí más vale, efectivamente, adoptar las medidas de seguridad que son necesarias para no lamentar hechos posteriormente desgraciados, que no hacer exactamente lo contrario. Por lo tanto, eso debe ser así y eso a mí me parece muy bien que sea así.

En segundo lugar, yo lamento discrepar de su intervención. Que yo sepa, nunca se había establecido un Consejo de la OTAN y Rusia en virtud del cual hablábamos a veinte sobre muchos temas, no se había establecido. Se había establecido un acuerdo fundacional de relaciones entre Rusia y la OTAN; pero no se había establecido ni se había llegado, ni muchísimo menos, a este acuerdo de relaciones.

El acuerdo entre el Presidente Bush y el Presidente Putin de desmantelamiento de dos tercios de sus arsenales nucleares, más el ingreso formal de Rusia en la Comunidad Transatlántica, que es lo que hoy se produce, más las decisiones de ampliación de la Alianza Atlántica, marcan un dibujo estratégico absolutamente nuevo. Pero, sobre todo, lo que es la incorporación de Rusia a los valores nuevos, a los valores de la Comunidad Transatlántica, me parece, sin duda, un cambio sinceramente extraordinario y que el Presidente Putin haya realizado esfuerzos en ese sentido me parece, sin duda, digno del mayor apoyo y digno del mayor elogio.

Dicho esto, ya comprendo yo que a los nostálgicos de épocas pasadas o de épocas anteriores esto no les guste; pero ya comprendo yo que para el mundo, sin duda, es mucho más importante que la OTAN y Rusia sean socios, sean aliados, formen parte de la misma comunidad, que no sean adversarios o enemigos como hasta muy pocos años.

P.- Presidente, dado que ha mencionado que los dos principales riesgos que corre la OTAN son los nacionalismos excluyentes y el terrorismo, y dado que esos dos problemas son los mismos que sufre España, ¿tiene la impresión de que esta

coincidencia supone una forma también de afrontar el problema español con más medios o con mayor consenso?

Presidente.- Yo lo que digo es que en la historia reciente de Europa hemos visto que hay amenazas muy claras: unas son los nacionalismos excluyentes étnicos, segregadores, que es lo que ha pasado en los Balcanes; que, si a mí la memoria no me falla, fueron capaces de provocar una guerra, en la cual tuvo que intervenir la Alianza Atlántica y fue la primera guerra en la que intervino en cincuenta años de existencia; y, en segundo lugar, el terrorismo, que es definido como la mayor amenaza de todos.

Afortunadamente, España tiene una situación enormemente sólida y apreciada en la Alianza Atlántica. Tomamos decisiones en su momento de formar parte de la Alianza; tomamos decisiones en su momento de formar parte de la estructura de mandos de la Alianza Atlántica; organizamos la Cumbre de la Alianza Atlántica en 1997 que determinó la ampliación; estamos participando activamente en la política de transformación y de ampliación de la Alianza; apoyamos y formamos parte con nuestras iniciativas de la nueva relación con Rusia. Es decir, estamos donde tenemos que estar y todo eso, sin duda, es una garantía de estabilidad y de seguridad para todos los ciudadanos de Europa y también para los españoles.

Ahora nos queda tomar otro impulso mayor, a lo cual nos estamos dedicando, superando distintas dificultades, que yo espero que poco a poco vayan abriéndose camino, para construir una política de seguridad europea, cada vez con mayor responsabilidad por parte europea, que nos pueda permitir hacer una relación con Rusia equivalente a la de la OTAN, desde el punto de vista europeo, en materia de seguridad europea y de defensa europea, y que nos permita, a su vez, definir un marco de relación estable y de seguridad para todos con la Alianza Atlántica. Eso, sin duda, es muy importante y a eso estamos especialmente dedicados.

Espero y deseo que podamos conseguir también resultados en las próximas semanas al respecto.

Muy buenas tardes a todos y muchas gracias.